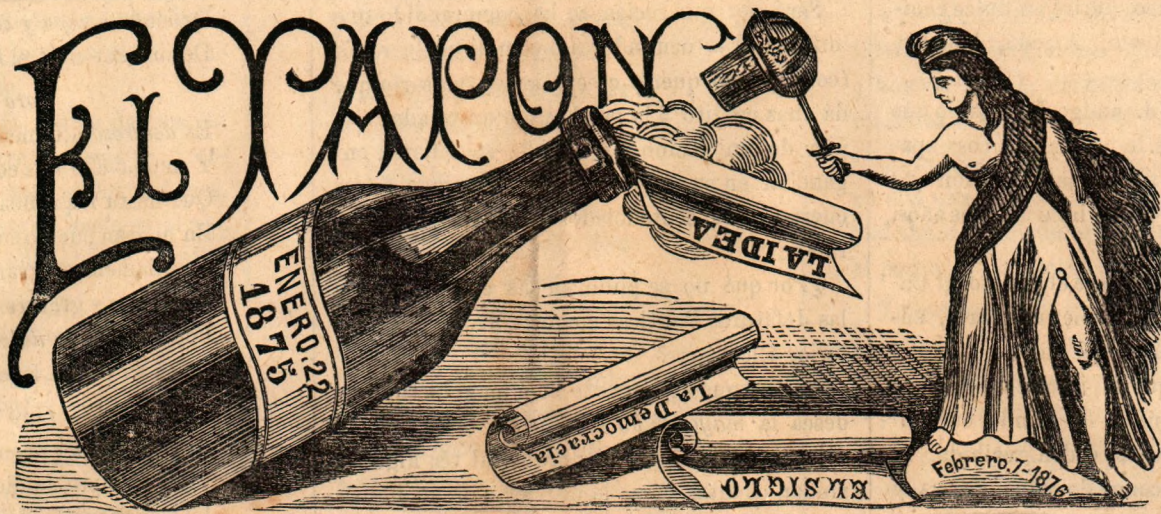




SALE DESPUES DEL SABADO

Director: ESTE—Redactor: AQUEL—Colaboradores: LOS DE ALLÁ

PRECIO: 4 CENTESIMOS ORO

Almanaque

DOMINGO 2 DE JULIO—LA PURÍSIMA SANGRE DE CRISTO.

Nada mas triste á los ojos del verdadero creyente, que la narracion que registra hoy el almanaque católico-político-noticioso del *El Tapon*.

Parece que en la antigüedad se designaba con el nombre de *cristo* á todo aquel individuo que, bien contra su voluntad, bien admitiendo la hueca lisonja de uno ó mas perillanes, asumia lleno de júbilo y contento, el honorífico rol de «pavo de la boda.»

Tomando por punto de partida este principio y en atencion á que cada dia aumentaba mas y mas el número de estos *infelices*, las sociedades modernas determinaron dar tal calificativo no ya á un individuo ó determinado círculo político sino á aquellos pueblos que, en el ejercicio de sus mas augustos derechos y deberes, veían defraudadas á cada paso sus lisonjeras esperanzas ante los maquiavélicos manejos de los perillanes en política.

Por eso cada vez que en defensa de una causa justa hay un pueblo que derrama gota á gota su generosa sangre en las calles y plazas públicas no han de faltar escépticos que digan: «Esa purísima sangre vertida con tanto entusiasmo animaba la existencia de los que, hablando en plata, no son hoy otra cosa que los pavos de la boda.»

Y agrega nuestro almanaque que estos últimos tienen razon, mientras no se ponga en práctica aquel célebre lema de «Ojo por ojo, diente por diente.»

Sol—Brillará en todo su esplendor en Noviembre, si se practican las elecciones.

Luna—En la noche de San Pedro algunas comadres la divisaron en las cabezas de sus compadres.

Viento—Oprimido dentro del pecho de los mamones con los runrunes que corren.

Poda—En este mes debe darse comienzo á la poda en las Jefaturas Políticas de campaña.

Matrimonios—En la semana pasada tuvieron lugar algunos casos sospechosos de este antiguo flajelo.

Sementeras—Se proyecta la acuñacion de moneda para plantarla en toda la República.

Canonizaciones—Han sido canonizados el Gran Turco por tener la vela en las procesiones religiosas y Garcia Moreno por haber con su muerte librado al Ecuador de la tiranía en que le tenia sumido.

EL TAPON

BATUECAS, 2 DE JULIO DE 1876.

Fragmentos

Cuando el despotismo tiraniza una sociedad, cuando la libertad se ahoga por la mano férrea de la tiranía; cuando el derecho se conculca y los principios se violan; cuando, en fin, el orden social se encuentra destituido y amenazado todo por la avalancha que rueda desde lo alto, entonces la revolucion es un derecho; mas aun, es un deber.

Proclamarla, es servir á los intereses popula-

res esponiéndose á la furia de los que mandan, en holocausto de la causa de la patria.

Hacerla, es realizar el pensamiento que el deber inspira, dando á la libertad y al país lo que á ambos pertenece: la vida de los hombres libres.

La libertad del Plata está fundada sobre las ruinas de los despotismos destruidos, por la fuerza de las revoluciones populares.

La desconfianza es como la fiebre, una alteracion del sistema nervioso, que puede convertirse en un completo desequilibrio de la masa cerebral.

El fraude es una fuerza negativa si no cuenta con falsarios.

Por medio del fraude se saca á la superficie nulidades infatuadas y corrompidas llevándolas como padron de vergüenza á la representacion de una sociedad que pretende haber realizado conquistas duraderas en el régimen de la libertad.

La virtud de los principios, es la verdad prima que sirve de antorcha á la humanidad para mantener y perpetuar en los siglos su mision de perfeccionamiento, único fin racional de la existencia.

Creemos en la influencia de los que se llaman principios políticos, como creemos en la virtud fecunda de la semilla que se le entrega á la tierra.

Mármol detestó siempre toda tiranía; su noble y generoso espíritu no se deleitaba en la contemplacion de cuadros de horror y de sangre. No era fingido su amor á la libertad ni era solo aparato escénico su odio á la tiranía; pero era tambien real el horror con que miraba el puñal del asesino.

¿Podrá decirse lo mismo de algunos hombres que rijen los destinos de pueblos libres?

Respondan los dictadores....!

Libertad querida, sombras de los héroes de la titánica guerra de la independencia, padres de la patria, fundadores de la nacion, sostened el brazo de los valientes, alentad á los débiles y encended en cólera su pecho contra los tiranos, para que como las furias vengadoras los esterminen.

La patria es inmortal y la libertad es nuestra herencia, nuestra aspiracion, nuestro ideal.

Tiranos temblad! y recordad el odio que alberga un gran pueblo á sus sicarios.

De todo un poco

CUENTO AL CASO

D. Basilio—Amigo D. Virgilio ¿por qué está Vd., por la dictadura ó por el sufragio?

D. Virgilio—Yo estoy por las dos cosas.

D. Basilio—¿Cómo por las dos cosas?

D. Virgilio—Sí, por las dos cosas.

D. Basilio—Francamente, amigo D. Virgilio, no le entiendo á Vd.

D. Virgilio—Me explicaré mejor. Digo que estoy por la dictadura, si Lorenzo nos la sopla por la fuerza; y estoy por el sufragio si Lorenzo cumple con lo prometido.

D. Basilio—Ahora menos lo entiendo á Vd.

D. Virgilio—¡Vaya que habia sido Vd. duro de entendederas, amigo D. Basilio.

D. Basilio—¿Duro yo de entendederas? que error! cuando las tengo mas blandas que un queso.

D. Virgilio—Me parece que si asi no fuera me hubiera Vd. comprendido desde el principio, que lo que he querido decir es que estoy por el sufragio.

D. Basilio—¿Por el sufragio? que disparate! no hable Vd. de eso! si con solo pensarlo se me aflojan los nervios y siento que me chorrea un sudor copioso, no sé por donde.

D. Virgilio—¿Pero qué hay en ello de malo, y qué peligros encierra el que se verifique ese acto, para que Vd. haga tantos aspavientos?

D. Basilio—¿Qué peligros encierra el que se verifique aquel acto? friolera! y la singuizarra que se armarie ese dia, medio parecida á la del 10 de Enero?

D. Virgilio—¡Valiente pusilanimidad la suya! y ¿por qué se habian de reproducir las mismas escenas que aquel dia?

D. Basilio—Claro, por que es de cajon que siempre acompañen á ese acto, los palos, los tiros, las estocadas, los degüellos, la tremolina—No, no, amigo D. Virgilio, nada de sufragio, nada de rompe cabezas—Estoy mas bien por la manifestacion popular, por que no solo es pacífica, sino tambien alegre, por que lleva música.

D. Virgilio—Sus temores son temores pueriles, porque habiendo libertad y legalidad se halla garantida la tranquilidad pública.

D. Basilio—Esos son cuentos, sofismas, argucias, sutilezas.

D. Virgilio—Pero si ese es el único medio de conocer la opinion del pueblo soberano.

D. Basilio—Por mas que sea eso el único medio de conocer la opinion pública, me aferro en mi trece, nada de sufragio.

D. Virgilio—¿Entonces vá Vd. á la manifestacion popular?

D. Basilio—Ya lo creo que iré en dulce compañía con Acha, Rosquete, Amado, Amadeo, Gabriel, y *tutti cuanti*.

D. Virgilio—Sabe Vd. amigo D. Basilio que sería chistoso que á Vd. le pasara una cosa aparecida á lo que le pasó á una manifestación que tuvo lugar en Buenos Aires hace muchos años.

D. Basilio—¿Qué cosa?

D. Virgilio—Que pidiéndole el pueblo al Cabildo que echase abajo el gobierno patrio, en cargo dicha corporación del doctor Agrelo, que era su secretario, que se informase del motivo de semejante reunión. Y dando cumplimiento el buen doctor á la orden recibida, se asomó á uno de los balcones de aquella casa y preguntó: ¿quiénes son los que piden el derrocamiento del gobierno? y adelantándose un poco de la muchedumbre un mulato tuerto, contestó: «el pueblo soberano.» Entonces el doctor Agrelo, volviendo de nuevo á contestar dijo: «pues tome el pueblo soberano,» y les hizo un corte de..... ya puede Vd. figurarse de que sería.

D. Basilio—¿Luego Vd. cree que Lorenzo debía hacerles á los manifestantes de aquí, lo que el doctor Agrelo les hizo á los manifestantes de allá?

D. Virgilio—Creo que sí, y aun mas; que el número de los cortes, no se anduviese corto, y que en lugar de uno les hiciese cien y con los dos bra.....

D. Basilio—Ba, ba, amigo D. Virgilio, está Vd. empecatado con sus cuentos porteños, y con sus sofisterías principistas; adios, adios.

Hay crisis, no hay plata, en este país no se puede vivir, así grita todo el mundo, y mientras tanto, vea Vd. los teatros cuajados de gente, las funciones de iglesias idem idem y con un lujo que deslumbra la vista, y sin embargo se quejan!!!

Con razón nos decía los otros días un amigo, saber vivir es la llave. . . y de no que dirá Vd. de estos milagros que asombran?

¿No comemos, sin tener,
Un miserable real?
¿No hay quien carga con mujer?
Y derrocha á troche y moche,
Y sale á paseo en coche,
Y viste siempre elegante?
¿No hay quien sin saber la O,
Se las hecha de letrado
Y ha llegado á diputado
Cosa que jamás soñó?
¿No hay mas de un angel caído
Que, de desliz en desliz
Llegó, (¡que es llegar!) feliz
A trapar un buen marido?
No hay jamonaria y fea
Que encuentra un marido hermoso?
¿Si esto no es *miraculoso*
Que venga Dios y lo vea!!!

¿Por qué se han omitido en el parte policial los nombres de los hijos de un funcionario público que fueron llevados por el Comandante de Serenos, por escándalo?

Será por que se les considera mejores que á cualquier otro prójimo, ó porque así se entiende la igualdad en estos tiempos de gobierno moral?

¿Por qué se han despedido del cuerpo de policía á todos los napolitanos que formaban parte de él?

Será por qué recién se ha comprendido que muchos eran ocultadores ó cómplices de robos (cosa que no quería creer cierto comisario que dá mas crédito á la palabra de un celador que á la de un vecino,) ó porque se quieren engañar en su lugar griegos, ó destinar á ese cuerpo á los sentenciados por muertes ó rate-rías?

¿Por qué no se publican las cuentas de las Jefaturas Políticas como se hacía en la anterior Dictadura?

Será porque así procede bien un gobierno que desea la *mayor publicidad de sus actos*, (como dijo cierto ministro) ó porque tal vez algunos rindan cuentas como la de cierto Jefe Político que aparece dando limosnas de los fondos afectos á otros ramos, y se tiene vergüenza de que el pueblo las conozca?

¿Por qué no se falla la causa de los asesinos de Rücker y otros?

Será porque el Tribunal está asustado, ó porque se conservan para en la primer guerrita que haya echarlos á formal un plantel de un nuevo batallón?

¿Por qué el Ministro incoloro no indaga la verdad de los últimos asesinatos cometidos en Tacuarembó?

Será porque sus continuos viajes lo tienen preocupado y olvida las palabras de su cartaprograma, ó porque ya nada le importan las denuncias de la prensa, ni se ocupa de dar garantías á los habitantes de campaña?

HIMNO A LA DICTADURA

POR PANDERO Y VIOLIN

Coro

Viva el dictador Lorenzo,
Y viva la dictadura,
Ofrezcámosle oro, incienso,
Mirra por nuestra ventura.

La suerte de nuestra patria
Está escrita en letras de oro,
Si guardamos el tesoro
De la cumbre del poder.
Ella es risueña, rosada,
Días de paz y de gloria
Nos legará, y nuestra historia
La honrará con lauros diez.

Coro

Los pueblos civilizados
Con entusiasmo la aclaman,
Y por ella fieros *braman*
Desde el viejo hasta el pueril.
Y la República en masa
Con adoración la acoje,
Minas *mil* firmas recoge,
Canelones *treinta mil*.

Coro

Aquel que osado se atreva
A burlar su santo nombre,
Con furor que al mundo asombre,
Le romperemos la sien.
Los nobles hijos de Marte
Velan su preciosa vida,
Del buen oriental querida,
Del extranjero tambien.

Coro

De *mil* valientes la espada,
Y el valor de *mil* guerreros,
Lucharán por ella fieros,
Con denuedo y con ardor.
Pues todo noble que aspira
A ver su patria encumbrada,

Defiende á *capa y espada*
De su existencia el honor.

Coro

Es decoroso altamente,
Y mucho ello nos consuela,
Que hasta los niños de....escuela,
En el gran pueblo oriental,
La aclamen con gran esfuerzo,
Con tesón y gran *cordura*,
Por los días de *dulzura*
Que á su patria legarán.

Coro

El *patriomismo* aconseja
Vivir siempre en dicta....dura,
La Constitución oscura
Colocarla en un rincón.
Y cual muestra de cariño,
Por suscripción batuecana,
Regalémosle una hermana
De su tizona de....horror.

Coro

Viva el dictador Lorenzo,
Y viva la dictadura,
Ofrezcámosle oro, incienso,
Mirra por nuestra ventura.

Tenico.

UNA PAJINA LITERARIA

No queremos privar á nuestros constantes favorecedores de la bella carta literaria que encontramos ayer en la acera de nuestra imprenta.

Dejamos para el número próximo los comentarios á que ella se presta.

Héla ahí:

Pando, Junio 22 de 1876.

Amigo querido.

Risibi tupresiable fecha 20 Bien Melo Avia Imaginado deque Nome Abias Contestado Mas antes que Era que no ybas enlalmacen, que asiadias pero Es ygaal vale Mas tarde que nunca

Amigo, Juan tevoy Anoticiar Deque supe Una corandera que podra sanar tu Mama, que Gia sano sinco Osey: dela Misma enfermedad sano asta De Un Año Ymedio que Gia estaba enferma. Essa Corandera, sipuede sanar A tumadre telo Dira si Ysinopuede Dira queno porque, Conoso, Enla Orina, quando orine por lamanana, Es Una Señora que vive por lorigia de canelones quese liama Dolores Irasavas liegando En canelones preguntad por ellias qual quera te dara rason que vive alla costa De Canelones, Amigo Juan Aprovecha Aprovar noquesta Mucho.

Si!Alcaso que tu nopuedas Dir scrivime Amial lis tante y reyo yte la traigo entucasa.

Amigo Juan Ase Como teparese Mejor. situ quieres Aser laprueba, de essa señora Es facil que salgas bien, porque sano Otras pior que tu madre, Bien gia Estas pervenido sin mas porhara.

Salu, y Requerdo A todos. tu familia
Soy tu Amigo

(Se omite la firma por modestia).

Requerdo temanda El barbero Ymi ermano.

A estar á lo que dice *El Ferro-Carril* del martes de la semana pasada, parece que D. Pedro Varela ha resuelto establecerse definitivamente en la capital vecina.

Sentimos entrañablemente tan estraña resolución que priva á la patria de uno de sus mas

asíduos mamones, y á los amigos (si le queda alguno) de aquellas célebres comilonas con que solía obsequiarles á menudo.

Viva en la seguridad *D. Pedro* de que, su simpática figura, no se borrará jamás de nuestra mente, y el recuerdo de sus nobles acciones, vivirá por los siglos de los siglos hasta en el mas recóndito lugar de la República.

Adios, *D. Pedro Varela*,
Prototipo del...*mamon!*
Emulo de *Porsicuela*,
Agallas de *tiburón!*

Goza de los *aires buenos*
Que te brinda *tu fortuna*,
Goza...tus bienes (agenos)
De otros...que están á la luna.

* *

CHÉ NO MIRÉS PARA ATRAS

UN RECUERDO

Serian las seis de la tarde del miércoles de la semana pasada.

El pampero soplaba de una manera espantosa. Un frío intenso petrificaba las narices de los transeúntes.

No se oía mas ruido que los ronquidos del huracán, y las campanas de la Iglesia Matriz, convocando á los fieles al Octavario de Corpus.

Tres sílfides transitaban á la sazón á toda prisa por la calle del Rincon. De improviso el silencio sepulcral que reinaba, es interrumpido por una voz femenina que esclama, *ché no mirés para atrás.* La prevención no fué obedecida, pero si castigada. Zás, una gorra, sombrero, ó como se llama á eso que nuestras bellas llevan puesto en la cabeza, volaba por los aires.

La niña víctima de tan fatal accidente corría á mas no poder tras de aquel.

Todo parecia que se conjuraba para hacer mas sensible aquella desgracia; el viento en lugar de calmar, arremetía cada vez con mayor furia.

No habia, por consiguiente, ya la mas débil esperanza de recobrar la joya perdida.

Pero, ¡oh felicidad! un transeúnte aparece en esos momentos en la misma calle, teatro de este percance.

Atónito, vacilante, todo confundido, quedase parado por un instante.

De pronto, cambiando de actitud, vésele correr como una saeta de uno á otro lado, dando sendas manotadas al aire.

Tras despues de una lucha titánica, consigue arrebatarse al vendabal aquel trofeo hechicero.

Era un sombrero.

Jadeante, palpitante, rendido de fatiga y apretándolo entre sus manos, vésele buscar á su dueña.

Habia desaparecido.

Viéndose chasqueado, se encasquetó el sombrero abandonado y corrió á su casa.

Hoy es un recuerdo.

* *

ESE GALLO QUE NO CANTA.....

—Ese gallo que no canta
Algo tiene en la garganta.
—Ese gallo cantará
Y al pueblo le pesará

Está la patria que trina,
y el erario está que rabia,
y el pobre pueblo está en Babia,
lento está de hambre canina.
Acá el decoro es pampolina,
acá la decencia espanta,

y mientras el pueblo aguanta
la liviandad y el desdoro,
se apropia y abarrota el oro
ese gallo que no canta.

Viene la ley del terror,
viene la traición y el dolo,
pues esto ya cualquier bolo
lo presiente, si, señor.
Pueblo! tendrás Dictador!!
Pueblo! tendrás *surripanta!!!*
Que ese gallo que no canta
en la actual emergencia,
acusa su inconsecuencia
y algo tiene en la garganta.

Promesas que aventan el viento
y arrebatan el huracán
por donde vienen se van
como un falaz pensamiento.
Y aunque exista el juramento
de un ambicioso hasta allá....
se murmura por acá,
(y en esto, lector me abismo,) que en su profundo egoismo,
ese gallo cantará.

Cuando un pueblo servilón,
busca quien le amure el foque,
lo mismo es que un Rey ó un Roque
le caliente el esternón.
Y aunque ingrata la *ilusión*,
que al pueblo embaucando está,
ese gallo cantará;
pues, como dice el refrán,
«donde las toman las dan,
y al pueblo le pasará!!»

Pedro Botero.

* *

Dice *El Ferro-Carril*:

«Se ha presentado un individuo solicitando autorización para establecer una rifa de cedulillas el 18 de Julio próximo.

«Creemos que no le será concedido por haber una persona que tiene el privilegio RIFERO concedido por la anterior administración.»

Somos de la mis...mí...sí...ma opinión del albañal.

Cuando se trata de industrias tan morales como lo es la rifa de cedulillas, hay que acatar los privilegios acordados por un gobierno tan moral como lo fué el de *D. Pedro Varela*.

Que se rife el mundo entero,
O se rife la nación,
Las leyes de un candombero
Leyes del candombe son.

* *

LA GUERRA

Con triste acento y con mirada incierta
apoyado en muletas, caminaba
ayer un hombre que de puerta en puerta
por Dios una limosna demandaba.

Al verlo me acerqué; no se que extraño
en su jóven semblante le encontraba
que á preguntarle de su propio daño
la causa, aquel momento me llevaba.

«Yo combatí, me dijo, en la contienda
que libraron dos bandos nacionales;
huí de mi familia y de mi hacienda
á la voz de caudillos criminales.

«Yo presté oído á lisonjera y vana
promesa de mundana posición,
y me ví de la noche á la mañana
al mundo demandando compasión.

«Yo en mi ignorancia del señor altivo
instrumento no mas me dejé ser,
y hoy vago por la tierra pensativo,
mientras él se recrea en el poder.»

Calló el mendigo, me alargó la mano,
en ella una moneda coloqué,
y al alejarse con dolor insano
el porqué de la guerra me busqué.

Yo comprendo la santa Independencia,
única causa del ardor guerrero,
pero no cabrá nunca en mi conciencia
el ¡ay! de nuestro hermano lastimero.

Yo comprendo que el hombre en su locura
ambicione de gloria gran renombre;
pero nó que asesine á su ventura
el bienestar y libertad del hombre.

* *

ESCENAS DIARIAS

Novio.....—¿Cuánto te amo prenda mía!

Novia.....—¿Tienes empleo pichón?

Novio.....—Eres una lotería....!

(Aparte) En papel de la Nación,

—

Marido.....—Váyase Vd. al demonio!

Mujer.....—Me tienes muerta de hambre!

Marido.....—No te diera San Antonio

Una barriga de estambre....!

—

—Préstame un peso, Miguel;

—¿Nada mas, amigo Ciro?

—No me lo des en papel....

—¡Si ando por pegarme un tiro!

—

Bandido....—¿Quiéres ver como te mato?

Nosotros....—Y un tiro le pega al punto.

Comisario....—Para prender al bandido

Boca abajo ese difunto.

—

Jefe Político.—Firme vd. este papel

O le rompo á vd. la crisma.

Vecino.....—Traígame vd. el tintero.

Que QUIERO poner mi firma.

—

Un bravo...—Viva el presidente ó mueres...!

Soldados...—¡Viva! con toda mi alma!

Ferro-Carril—Se hicieron las elecciones

En la mas completa calma.

—

Presidente..—Ya he conseguido mi intento;

Vivas siento por doquiera,

¡Si ellos no podrán *morirme*

Mientras que yo no me muera...!

* *

—En un palco de Solís.

¿Quién es aquella jóven de la cazuela que te está comiendo con los ojos?

—Una jóven.

—¡Ah, traidor!

—Querida esposa, te juro que.....

—¿Me negarás que tú tienes trapicheos con esa trigueña descocada y desenvuelta?

—Te equivocas.

—¡Falso! ¡embustero!

—Vuelvo á jurarte que nada tengo que ver con esa prógima.

—Dáme pruebas, infame!

—¿Qué pruebas quieres que te dé? en cambio, di, ¿quién es aquel caballerito que no te quita el ojo?

—¡Ah, pérfido! ¿dudas de mí? piensa el ladrón que todos son de su condición. ¡Hombres, hombres!

—Menos palabras y al avio; contesta.

El estado de mis nervios no me lo permite.

El marido aparte—¡Los nervios! los nervios!
¡qué invención del diablo!

Nosotros, los hombres, se entiende.

¡Así sontodos!

* *

Pues señor, como sino fuera suficiente la continua discordia que reina entre nosotros, hay todavía á quien se le ocurre establecer en el país un refugio de perros y ratas.

Lo peor del cuento, lector, es que estas inocentes distracciones son del gusto de los principales personajes de nuestro gobierno.

¡Cómo no tengamos que al fin y al fallo se le acuerde por decreto de fecha (tanto) una subvencioncita al empresario del citado refugio!...

Pues nada mas acertado

Pudiera hacer el gobierno,

Que subencionar un cuadro

Que represente este infierno.

* *

En estos últimos días ha llegado de Europa un selecto cargamento de esclavas blancas.

¡Pedimos otro privilegio para la persona industriosa que se ocupa de este ramo en nuestra hoy escasa importación.

Ayúdenos en nuestra súplica *El Ferro-Carril*, ya que tan entusiasta se ha mostrado siempre en causas tan justas como la presente.

* *

Si hay alguna alma caritativa á quien le sobre algunos pedazos de coco celeste y madrás ó madapolán, sírvase mandarlos al Ministerio de la Guerra á fin de que éste los envíe á las escuelas de la Junta para que con ellos se haga una bandera nacional que reemplace á los girones de la que se enarbola en el Fuerte de San José.

En cuanto al Sol, estamos seguros que lo pintaría de balde el Sr. Coliva.

* *

REVISTA GENERAL DEL PAÍS

POCO, SÉRIA, PERO TODA ELLA VERIDICA

Es indudable que el país sigue á pasos de cangrejo.

Dentro de algunos siglos, esto será lo que debe ser.

Hoy la felicidad nos sonríe, para ello contamos con:

Trabajo, que como todos lo saben y lo repiten millones de personas que lo buscan en las calles de Batuecas, está escaso y reducido cada día mas.

Su *producto* y los *salarios*, están en baja por la misma escasez de elemento, para las operaciones, y por la insolvencia que asume todas las proporciones de una enfermedad epidémica.

El *crédito personal*, fuente generadora de tantos bienes y una de las vigorosas columnas de la industria, no existe ni por el forro.

El *crédito público* signo de orden, de riqueza y de bien estar interno, es algo que fué y que ya dejó de ser provechoso y respetado.

La *inmigración*, que dá ensanche á la población y á las zonas productoras, nos abandonan porque sale mas de lo que nos llega.

La *paz* panacea anhelada de la grandeza de un país, está diariamente amenazada por los atentados de los fuertes y por las ambiciones dictatoriales.

Las *leyes* que garanten la tranquilidad y el ór-

den en el movimiento de los múltiples intereses que constituyen la esencia de las poblaciones trabajadoras, son violadas arbitrariamente por los fuertes, de modo, que no hay garantías, ni hay orden, ni hay pedestal para la regeneración futura.

El *patriotismo*, salvaguardia de la libertad, sin cuyo afianzamiento nada podrá florecer en este suelo, es hoy perseguido por que los demagogos se han hecho ley, autoridad y poder.

El *deshonor*, semilla emponzoñada de toda relajación, es hoy un título de mérito, que dá derecho á recompensas.

Este es el cuadro que representa el país en general.

Creemos que tal como nosotros lo pintamos, lo hará la mesa estadística con sus elocuentes cifras.

Después de esto dirán muchos: *pobre patria como te han ponido.*

Crónica de salón

EL AMOR Y EL ORGULLO

Acaban de dar las dos de la mañana en el reloj de la usina del Gas.

El sonido de un reloj en las horas avanzadas de la noche, tiene mucho de misterioso y de fantástico.

El corazón menos susceptible y menos supersticioso, siente en la noche algo de un terror secreto, cuyo origen se ignora casi siempre. Las causas de este especie de miedo, solo son perfectamente conocidas por la gente tímida, por las creencias supersticiosas de su espíritu ó por una cobardía de temperamento.

Los que creen en duendes y consejas de brujas ó personas excesivamente nerviosas, son seres supersticiosos hasta el delirio; los primeros, por educación, los segundos, por naturaleza.

La noche era además para infundir terror. Tenia la oscuridad profunda de las almas que en nada creen, y que, por consiguiente, no esperan en nada, y la pavorosa tristeza de los dramas de Werner.

La lluvia era fuertísima, parecia que se venía el cielo abajo, como se dice vulgarmente.

El monótono rumor que producian las gotas de lluvia al caer sobre los pavimentos de las calles, contribuían á aumentar el terror que siente el alma en una noche como aquella.

Una sola persona no cruzaba en toda la esa tensión de la calle de la Florida, y la luz era tan escasa en las últimas cuerdas de la ciudad, hacia el Sud, que podía decirse que el cuadro estaba solamente alumbrado por el débil reflejo de la luz colocada entre las dos esferas del reloj del Gas.

El Plata gemía débilmente, y sus hilos de agua iban á perderse, con ligeras desviaciones entre la oscuridad del espacio.

Adviértase que la fecha de este relato corresponde al año de 187.....

De repente un bulto, que avanzaba con paso corto y precipitado, comenzó á dibujarse en las sombras, con las caprichosas figuras y tamaños que dá la luz cuando hiere un objeto en la oscuridad.

Venia en dirección hacia nosotros.

Poco á poco pudimos distinguir sus formas.

Eran los de una mujer vestida de negro y cubierto el rostro con una manta. Su paso precipitado indicaba, á esas horas de la noche que algo grave le acontecía.

¿Qué especie de mujer era aquella que á esas horas cruzaba barrios tan apartados?

Era acaso una mujer perdida que iba en busca de un amante.....?

Nó, porque la gente que se divierte, tímida y supersticiosa, nunca sale sola en las altas horas de la noche. No, porque la mujer que se detuvo en la estremidad de la calle, tenia una distinción tan marcada en sus maneras, que no era posible equivocarse.

No, finalmente, porque esas aves, jamás salen sola de sus cuartos durante las horas de la noche, y mucho menos en noche como esa.

¿Quién era pues.....? Ya lo sabrá el lector.

Después de un rato de inmovilidad completa, fué á recostarse en el murallón que existe al fondo de esa calle. Dirigió á su alrededor una mirada, como para cerciorarse de que nadie la veía, sacó de entre el manto un bulto que colocó á su lado, y comenzó á llorar. Los sollozos la ahogaban.

La luz del farol iluminó pálidamente su rostro, y pudo observarse la cara de una mujer bella como el primer sueño del poeta joven, pero marchita por amargos sufrimientos, que habian dejado surcos en su frente, y descoloridas las mejillas.

Sus ojos grandes, brillantes, negros como la noche, se agitaban con febril inquietud y vertían raudales de lágrimas.

De súbito se irguió con la airosa bravura de una pantera que divisa su presa, sacudió con fuerza la cabeza adornada con un torrente de cabellos negros como el ébano, crispó sus blancas manos, miró airada el cielo, y sus labios murmuraron un juramento, quizás una blasfemia.

Parecia, en ese instante, la estatua de la venganza, animada por el génio; Safo desde la altura de la roca. . .

El envoltorio que habia á su lado comenzó á moverse, y se oyó el gemir de una criatura, acabada de nacer.

Volvió á mirar en torno suyo, sonrió al encontrarse sola, desenvolvió los géneros que cubrían al niño, tomó un lienzo cuadrado por sus cuatro puntas, y lo tuvo suspendido sobre el río por espacio de algunos segundos.

Por fin con una risa infernal murmuró estas palabras:

¡Pobre niño, naciste para morir.

No beberás te lo juro la leche de mis pechos. Tu deberías beber sangre porque tu padre tiene las entrañas de tigre, y tu rostro se parece tanto al suyo.

Morirás, sí, como ha muerto en mi pecho el infame todo sentimiento de amor.

Muere, porque ¿para qué habías de vivir?

A los monstruos se les mata, para impedir que destruyan y maten.

Muere... y lanzando una carcajada convulsiva entrecoartada de sollozos, soltó el lienzo que sostenia al niño; y partió á correr precipitadamente por la misma dirección de donde vino.

A los dos ó tres segundos se oyó el horrible rumor del cuerpo del niño destrozado contra las piedras. . . .

(Concluirá)

A LOS SEÑORES AGENTES

Se les previene que deben proceder á la cobranza de las suscripciones vencidas hasta fin del mes de Junio y remitir su importe á la brevedad posible en esta oficina, Florida 61.

La Administración.

Imprenta de «LA IDEA» Florida 61